

La mirada se posa rápida en las letras y en las hojas. Busca la clave que asegure nuestra respuesta. ¿Una cifra? ¿una palabra? ¿un giro sintáctico? ¿una negación? ... ¿un color? La mirada sobrevuela la imagen yendo del fondo al primer plano y vuelta, de la pregunta a las cuatro respuestas y vuelta. Hasta que dice, ¡te atrapé!

F. Palazón Romero



A todos vosotros y vosotras, a los que tenéis este libro en la mano dispuestos a hacer de él un arma de estudio, una herramienta que os lleve a donde queréis estar, os deseo éxito. Y recordad que, cuando las fuerzas decaen, el cansancio aprieta y la incertidumbre nos desanima, hay un relato, en este prólogo y en todos los demás, en las historias de otros compañeros, para recuperar el empuje, la energía y la esperanza.

E. Renovell Fuertes

